

EL ECO de Uxama

Semanario Católico Independiente.

AÑO. I.

NÚM. 24.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	Pesetas.
Año	3'50
Semestre	2'00
Trimestre	1'20

PAGO ANTICIPADO

Se reciben anuncios, comunicados y suscripciones a precios convencionales en la imprenta

4, PLAZA MAYOR, 4

(NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES)

DIRECTOR:

Arturo Trigo López

MAGNO PROBLEMA EN PUERTA

EL PROXIMO INVIERNO

Si la cosecha no ha pasado de mediana en la mayoría de las regiones, y los efectos del gran conflicto han de seguir reflejándose en la industria y en el comercio de nuestra nación, no hay para qué decir que, allá detrás del otoño, se vislumbra descajada y harapienta la pálida silueta del hambre y de la miseria.

Tampoco es menos cierto que esta lacra social, harto repetida por desgracia en nuestro país, habrá de ensañarse con preferencia en aquellos pueblos cuyo desarrollo económico deficiente y cuya escasez de medios pueden considerarse como una morbosa receptibilidad.

Mucha parte está reservada a la clase obrera. Como en otros años, no es difícil augurar en las grandes urbes esas silenciosas procesiones en que multitud de viriles rostros famélicos y demacrados, invocando una plégaria muda, habrán de pasear por las calles la escultura lastimosa de la indigencia para dolor de los ciudadanos patriotas y para vergüenza de gobernantes.

Pero donde no se verá la miseria, donde el hambre no ha de exponerse ante el público escarapate del arroyo, y donde, por lo tanto, habrá de prescindirse más fácilmente del exigente remedio es en la aldea.

Preguntad, escuchad un momento a los hombres del campo, a esos labriegos toscos y sencillos capaces de producir para todos más que para ellos, y oiréis de sus labios con una resignación que causa aguda tristeza:

«Dios no ha querido tampoco protejernos este año! La cosecha presentábase buena, pero luego... las aguas, las nieblas, la piedras... los enemigos de siempre, vinieron a robarnos el fruto de nuestro sudor y trocero nuestras ilusiones en una deplorable realidad. ¡Siempre mirando al cielo, a veces formamos castillos en el aire, que el aire mismo los desbarata! ¡Que le hemos de hacer, ésta es nuestra vida!

En general, por esta comarca ha venido a pagarnos la recolección a cinco por una; pocos habrán pasado, algunos no han llegado y otros han recogido poco más de la simiente.

La cosecha de uvas también la teníamos desentada; las plagas han invadido las cepas; en varios sitios ni siquiera hemos tenido guardas.

El único recurso que nos queda es la patata, si nos falla... ya ve V... la patata es nuestro manjar segundo y con el pan es lo que constituye nuestro cotidiano alimento.

Hogaño, para diciembre o antes, habremos de buscar prestado el pan de nuestros hijos, y no será lo peor buscarlo, el caso es que lo encontremos aún pagando enormes creces y réditos fabulosos. En fin, V. ya comprende... hay que vivir... hay que vivir aunque sea a costa de nuestra ruina.»

Todo esto, los profanos en la agricultura lo oímos impasibles, incrédulos, como se oye una vieja canción desagradable, como se oyen siempre las amar-

guras ajenas. ¡Estas gentes nunca quedan satisfechas!-murmuraremos después.

Alguien dijo que los labradores son como las cabras que cuanto más se las ordeña más leche dan; pero nosotros creemos que todo tiene su límite, y es lo cierto que siendo la agricultura la principal fuente de nuestra riqueza, todos procuramos beber de ella con usura para desprenderla después en el más lamentable desamparo, sin tener en cuenta que sus hondas crisis han de llegar a sentir las todas las clases sociales.

Labor es ésta que se viene desatendiendo y que debe preocupar intensamente a gobierno, y municipios. Más como a todos interesa, séanos permitido recordar a cuantos deben y pueden influir en la solución del daño que se acerca, que es mucho más ventajoso remediarlo antes que combatirlo.

El probo ex alcalde de Madrid Sr. Vizconde de Eza, con un amor hacia esta región soriana digno de toda alabanza, es quien ha dado el primer paso en la solución de tan importante y humanitario problema.

Sabido es que son muchas las incógnitas que hay que despejar. Por eso, y porque se trata sencillamente de una patriótica necesidad, bien empleadas serían todas las fuerzas vivas de la región, cooperando especialmente sin distingos ni matices.

¿Qué importa la política para tales actos? ¿Acaso los partidos políticos no son distintos caminos que conducen a un mismo fin, cual es el amor, la prosperidad y el engrandecimiento de la Patria?

Pues bien; cuando se avecina un mal grave, cuando un mal común toca a las puertas de nuestro país, entonces toda diferencia idealista debe desaparecer para laborar en un solo bloque bajo el nombre único y familiar de españoles. Y éste es el magno problema que a todos interesa resolver.

PEDRO MORENO GAINZA

ESPAÑA MONUMENTAL

Por Tierras de Uxama

Siempre que oíamos hablar de la vieja Castilla, parecían extenderse ante nuestra mirada imaginaria grandes llanuras desoladas y grises, horizontes perdidos en áridas lontananzas, y allá, sobre alguna suave loma, las aspas volanderas de un molino o la copa sarmentosa de algún pino enano. Todo lo más, un campanario rojizo sobre un hacinamiento de casas terrosas, como el esqueleto de un gigante dominando un montón de ruinas.

Habíamos viajado siempre por estas tierras hidalgas en el fondo de un vagón un tanto adormecidos por el incesante traqueteo del convoy, amparándonos del sol y del polvillo con las cortinas oscuras de las ventanillas y oyendo sin curiosidad, en las breves paradas, el nombre de cada estación.

En las noches de luna, las tierras desnudas adquirían a nuestros ojos cierta poética belleza, que nosotros atribuíamos al influjo fantástico de la diosa amada de la Poesía. Y nada más...

Pero he aquí que hoy una amistosa invitación nos obliga a abandonar la corte de nuestros ensueños y de nuestros tedios, para retenernos por unos días ¡ay, demasiado efímeros! en el mismo corazón de Castilla la Vieja.

Aquí fué donde plantaron sus árboles sagrados las pri-

meras razas colonizadoras. Aquí, donde los iberos encendieron sobre las aras célticas su primer fuego votivo y cordial en una alianza inquebrantable, a pesar de las grandes convulsiones sociales, de las invasiones, de las conquistas... Y en Uxama, Ucero, Termancia y Gormaz las águilas romanas detuvieron, en un tiempo glorioso, su vuelo dominador para formar sus nidos de tránsito. Y en otro tiempo fué la media luna del Islam la que brilló en noches epopéicas sobre las augustas ruinas cesáreas...

Pero todo eso pasó y de las grandezas pretéritas queda el viejo solar con su cerros abruptos, semejantes a tumbas cíclicas de admirables generaciones que, al igual que los héroes homéricos, llevaron a la tumba todas las riquezas, de las que hoy se descubren raros vestigios.

La primera joya histórica que nos sorprende antes de llegar a la estación de Osma, es el castillo de Gormaz, cuyas ruinas se yerguen aún altivas en la cumbre de un cerro, a la ribera izquierda del Duero.

Bajo la luz incierta del alba, los viejos muros, derruidos, parecen revestirse de su primitivo esplendor. Dan la ilusión de que los siglos no han pasado. Discurren sombras entre sus almenas y se oyen voces de alerta, amortiguadas por la distancia; las mismas voces que en lejunos tiempos dieran los vigías agarenos que velaran el sueño de Almanzor, el caudillo, y del emir Hixém, antes de la derrota de Calatañazor. Parecen verse también las sombras de la Sultana Sobeya, madre del emir, y de la dulce y resignada Asma, esposa del caudillo e hija del infortunado Galib, poeta y guerrero, a quien el prudente Alhakém II, hijo del califa Abderramán, confirió el mando de sus ejércitos.

Parecen verse las pálidas sombras recorriendo desesperadamente las terrazas a la noticia del desastre. «¡Oh, Almanzor!—se oye gemir todavía angustiosamente, a la esposa ante el cuerpo moribundo del caudillo.—¿De qué te valió dar alevosa muerte a mi padre, sino pudiste evitar esta afrenta? He aquí la mano de Dios, que te castiga. Fuera mejor para tu gloria morir el día en que, huyendo de las justas iras de Galib, te has arrojado de la más alta ventana de esta torre...»

Será ilusión del viento, que parece traernos el rumor de estas imprecaciones; pero esta misma soledad de los campos nos hace olvidar los ruidos del siglo presente, y el mismo ruido del tren, deslizándose con rapidez sobre la vía férrea, se nos antoja el fragor de una batalla antigua: choque de alfanjes y de lanzas contra los broqueles y las corazas de los paladines...

El convoy se detiene, cesa el combate ilusorio, y una voz amiga nos despierta de nuestro ensueño, dándonos la bienvenida. Es el gran arqueólogo Gonzalo Morenas de Tejada, actual excavador de las ruinas de Uxama, cuyas artículos técnicos publicados en «El Liberal» de Madrid despertaron la curiosidad del mundo científico.

Cinco kilómetros de carretera nos separan todavía del pueblo.

—«Vais a ver cosas extraordinarias»—nos dice nuestro querido huésped, mientras el coche que nos conduce ahora corre entre dos campos de trigo, ya segados—. «Sobre aquel cerro de la izquierda están las ruinas de Uxama. Aquella atalaya es una de las avanzadas del ruinoso castillo de Osma, donde los primeros obispos fundadores tuvieron su mora la feudal»

Pasamos por un puente, sobre el río Ucero, y penetramos en la garganta de rocas que abre un abismo entre las dos cumbres. Al fondo se adivina un valle. El río se desliza entre márgenes sembradas de juncos y espadañas. A la primera vuelta se nos ofrece el espectáculo del castillo coronando la cumbre aguda de un monte rocoso, con una cadena de muros almenados, entre los que sobresale la torre del homenaje, y más abajo, al final de la pendiente que cae sobre el camino, el negro y solitario torreón del agua, nido de buhos y vencejos... y «diz que también» de fáciles y furtivos amores campesinos.

Frente a este castillo, al otro lado del Ucero, está la ciudad de Osma, al pie del Castro donde se erigiera su

antigua hermana Uxama, y separada del Burgo por una dehesa.

Henos ya aquí, en la Meca de nuestra peregrinación.

Los balcones de nuestra estancia caen sobre este valle incomparable.

En estos momentos de contemplación admirativa evocamos a Zuloaga y nos dicen que acaba de pasar por aquí, en un fraude automóvil, sólo para conocer unas bodegas establecidas en las cuevas de un cerro que se ve en el frente. Suponemos que esta curiosidad del artista no tendrá nada que ver con el vino, y que tal vez este panorama prodigioso enriquecerá pronto el fondo de alguno de sus lienzos maestros.

El tal cerro contribuye, en verdad, al efecto pintoresco del paisaje que empieza a la derecha, por la alta torre barroca de la catedral y traza un gran semicírculo que termina a la izquierda con las ruinas del castillo.

Nosotros hemos admirado paisajes semejantes en los fondos ingenuos de algunos cuadros primitivos. Tras la imagen casta de alguna Virgen en actitud beatífica hemos visto una torre de basílica luciendo al sol, como hecha de oro, con sus balastradas coronadas de jarrones y agujas floridas. Una espléndida torre afiligranada que parecía surgir, en la perspectiva, de un macizo de árboles, como una reina en un jardín. A continuación, trazando el semicírculo, una doble hilera de chopos altos, agudos y pensativos como cipreses, dan sombra a una carretera blanca que conduce a la vetusta Osma, de caserío amontonado y rojizo. Ante este marco se extiende la dehesa como un gran tapiz verde y más allá, al fondo, las colinas amarillentas dibujan las suaves ondulaciones de sus lomas sobre la diafanidad azul del cielo.

Tras el macizo de álamos y chopos, al amparo de la torre gigantesca, nos dicen que está la villa del Burgo, con su Seminario, su Palacio Episcopal, su Hospital, su antigua Universidad caduca, fundada por el prelado lusitano D. Pedro Acosta, y su catedral llena de maravillas.

Sentimos grandes deseos de conocer todo esto, y apenas nos permitimos un breve reposo...

Enframamos en la villa del Burgo por la antigua puerta romana de las murallas que la circundaron en otro tiempo. Lo primero que se ofrece a nuestra mirada llena de curiosidad es la catedral, de recios muros rojizos, sobre la que destaca la alta torre, de piedra blanquecina, compuesta de dos cuerpos rectangulares, revestidos de adornos y molduras, en un estilo barroco sin exageraciones chocarreras. Ambos coronados por balaustres que soportan esbeltas pías afiligranadas, y todo el conjunto rematado por una cúpula gris con su cimborrio sobre el que luce una esfera de bronce con una cruz. Las ocho arcadas de su campanario, abiertas, de dos en dos, en los cuatro lados del segundo cuerpo, son como otras tantas bocas clamorosas con las lenguas metálicas de sus campanas lanzadas a todos los vientos, para poblar de ecos las montañas y abrir un mar de ondas sonoras sobre las vastas llanuras dormidas en la calma.

Discurren gentes campesinas, con sus típicos trajes, por estas largas calles pintorescas, con sus pórticos característicos de múltiples columnas equidistantes y armónicas, a pesar de la heterogeneidad de sus estilos que recuerdan todas las épocas arquitectónicas, ya contar desde el período menfista...

Aquí unos pilares de capiteles lotiformes u osiriacos; allí una columna sin base, de fuste acanalado, del más puro orden dórico; más allá una esbelta columna jónica con su gracioso capitel de volutas, y así continúan, como un museo de épocas y escuelas, las corintias ricamente coronadas de hojas de acanto; las cariátides con sus esclavas agobiadas por un peso quimérico; las pérsicas con sus atlantes serenos y erguidos, como dispuestos a sostener sin fatiga el peso del mundo... Son, en verdad, sorprendentes estos soportales en un pueblo escondido de Castilla, y nuestra imaginación se exalta al contemplar todas estas curiosidades expuestas a la luz del sol, como si acabasen de ser desenterradas de los escombros milenarios de Uxama o de Termancia. ¿Quién sabe, nos decimos, si sobre estas mismas columnas que hoy sostienen las hidalgas casas de la noble villa, se fundaron en otro tiempo las santuosas moradas pretorianas... Pero alguien más enterado nos advierte que quizás estas antigüedades no se remonten a tan lejanas fechas y procedan solo de los derribos verificados en la Catedral antes de las últimas reformas, siendo así los despojos de los primitivos claustros derruidos y de las apillas reedificadas. De todos modos el aspecto de la ciudad es encantador, visra bajo la luz del sol, en este abigarramiento de formas y colores que recuerdan las acuarelas italianas de Carducci.

Al entrar en la catedral nos detenemos un instante para admirar la puerta adosada al pilar que divide en dos el rectángulo de la entrada, una imagen del Salvador, tallada en piedra prodigiosamente, muestra su herida del costado.

Sobre esta imagen múltiples figuritas en relieve trazan las archivoltas, fundadas sobre los doseletes, calados con primor, que cobijan a uno y otro lado grandes esculturas de reyes y profetas bíblicos. Y a lo largo del dintel, un bajo-relieve representa el tránsito de la Virgen, entre el coro de los apóstoles, a las mansiones celestes.

Y en el interior, nuestra mirada vuela ampliamente por las altas bóvedas, saltando entre los arcos de su grácil crucería ojival como un pájaro libre, en las ramas de los árboles. Todo el vasto recinto parece envuelto en una suave penumbra que se adensa en los ángulos extremos, en la parte de sombra de los recios pilares que dividen las tres únicas naves, y en el fondo misterioso de las capillas. La luz exterior entra apenas, tamizada por los altos ventanales policromos, reflejándose débilmente, como una mancha de colores marchitos, en los muros de piedra o sobre el oro opaco y el jaspe de los altares. Hay una gran serenidad sobre todas las cosas santas que se destacan débilmente a la difusa luz de las lámparas votivas, entre pálidos destellos. Ningún devoto se ve en esta gran soledad ante ninguna imagen, como si el templo fuese una gran tumba cerrada a toda vida, pero en la que palpita el alma de una fe extinta.

No es posible decir si estas augustas catedrales son más solennes en las horas de austera soledad, recogidas en sí mismas, bajo la devoción de un gran silencio en el que duermen todos los ecos de las voces y las plegarias humanas, o en aquellas otras horas de ceremonias litúrgicas, cuando sus bóvedas se pueblan de sonoridades enarmónicas, al despertar unánime de una múltiple y complicada trompetería que acompaña los cantos de ritual y el murmullo de las oraciones y los salmos elevados entre nubes de incienso.

Recorremos lentamente las naves, examinando los altares, con sus áureos retablos churriguerescos. La capilla del venerable Palfox, obispo que fué de esta diócesis, próximo a ser canonizado; capilla magnífica, fundada sobre ocho pilares de mármoles, gigantescos, extraídos de las próximas canteras de Espiñón, en la que se venera la imagen de María Inmaculada.

La capilla del obispo San Pedro, patrono de Osma, levantada en forma de cúpula sobre cuatro pilares, y a la cual se asciende por una doble escalinata de mármol con balaustrada de hierro forjado.

El sepulcro antiguo de este santo prelado, una de las más ricas joyas históricas que guarda el templo, cuajado de prodigiosos relieves y que soporta la estatua yacente del obispo.

El púlpito gótico, con las imágenes talladas de la Virgen, San Jorge y San Miguel.

El trascoro y el retablo del altar mayor, obra maestra de Juan de Juaní.

Salimos a los claustros. Para quien no haya visto aquellos maravillosos de San Juan de los Reyes, de Toledo, estos góticos claustros de esbelta y complicada crucería, ornada de aristones delicadamente abocetados, parecen un alarde insuperable del arte flamígero. Los ventanales encastrados en un marco de perlas trazan la primorosa labor de sus calados rosetones sobre el fondo verde de un jardín.

Salimos del templo bajo la más honda impresión de arte.

Y en las calles creíamos vagar por alguna vieja ciudad de Italia, a no ser por estas típicas gentes del campo que vienen al mercado desde los lugares vecinos.

Por la noche subimos a las ruinas del castillo de Osma, morada en otros tiempos de condes y prelados.

A la luz de la luna los negros murallones proyectaban sobre el risco ceniciento sus sombras inquietantes. Horas inolvidables de paz y de gratas evocaciones bajo la augusta serenidad de una noche impregnada del intenso aroma de los campos.

Ante nosotros, casi a nuestros pies, dormida sobre el valle y protegida por una gran muralla de lomas calcinadas, se extiende la villa del Burgo de Osma, con su pintoresco caserío replegado bajo las gigantes alas de sombra de la catedral. La alta torre, emergiendo del macizo de árboles, semejaba el cuello erguido de una gran cigüeña que alargase el pico al cielo, vanamente, para alcanzar alguna estrella.

GOY DE SILVA.

Viaje del Prelado.

Ha salido para Salamanca nuestro querido Prelado, donde oficiaría ayer de pontifical, con motivo de la octava de Santa Teresa.

Desde la capital salmantina, se dirigirá a Tuy, su pueblo natal.

EL ECO DE UXAMA desea al sabio Diocesano feliz viaje.

De la Vida que Pasa...

¡2'50 con principio!

Por esta vez, primera de la serie, querido lector, te perdono; otra vez será otra cosa; te dije en mi anterior que enviases al ECO cuantas opiniones creyeras oportunas, y me ha resultado que en vez de ahorrarme trabajo me lo has aumentado remitiéndolas directamente.

¡Señores, un éxito!

¡251 opiniones!

¡Una tontería! Las hay para todos los gustos; unos, en síntesis, dicen: yo suprimiría a D. Restituto y a D. Frutos sin contemplación ninguna, otros a D. Frutos solo, algunos a Don Restituto, y los más que se supriman cabeza, cuerpo y pies.

Yo, lector, como soy de los que me gustan hacer las cosas bien o no hacerlas, ayer mismo me lancé por esas calles de Dios a la busca y captura de un secretario que me ayudase a presentar el escrutinio ordenado y servírtelo conforme a las contestaciones habidas, en la forma siguiente:

Opiniones de supresión total	125
idem idem de D. Restituto y D. Frutos	70
idem idem de D. Restituto	36
idem idem de D. Frutos	20
Total de opiniones	251

¿Verdad que es para estar orgulloso? ...ya lo creo!... por eso, lector, no te extrañe que si Dios me conserva el buen humor, continuaré mi oficio sirviendo platos que sean de tu agrado.

Una vez organizado el escrutinio no he tenido inconveniente alguno en poner a mi amigo el siguiente

Camelograma

SR. MINISTRILLO DE

MELONGRACIA

Consultados lectores Eco mayoría opina barrido total; a ser posible tira casa, edifica nueva y de aprovechar materiales limpia bien p.v.v.

ARTURO.

Con este «camelograma» y el buen sentido práctico de mi amigo, no hay por qué decir que Melongracia ha de ser con el tiempo la población que más buenas disposiciones tenga para ponerse en el camino del Progreso, que tan difícil parece caminar por él en la actualidad.

El plato, lector, se acabó; más ahora como estaba anunciado te serviré el principio, que también tiene su poquito de salsa.

Este lo ha venido a constituir y condimentar la carta que posterior a la publicación del plato he recibido del amigo íntimo.

¡Hela aquí!

«Querido Arturo: Eres un verdadero fenómeno en eso de la indiscreción; la publicación de mi carta me ha hecho ganar la indisposición con los señores que se citaban en ella, gracias que a mí, como dice mi madre política, (q. D. g.) ¡Prim...! mientras sirva bien a mi Jefe me importan nada esas demostraciones.

Te agradeceré no vuelvas a hacer eso, pues de lo contrario te obligaré a venir para que veas la cara que ponen al verte.

Abrevia en darme la solución, pues no descanso hasta tanto que no sepa el resultado.

¿Son muy guasones los lectores? o se trata de personas serias?

Te escribiré con detalles que aún te faltan conocer.»

Hasta aquí el amigo que ha sido tan amable que nos ha dado el principio. ¿Qué tal?

Queridos lectores: personalmente no os conozco; pero no obstante, me parece mi amigo más indiscreto aún que este modesto emborrachador de papel ¿a quién sino a él se le ocurriría preguntar eso? ¡Perdonadle! ¡Está el pobrecito tan preocupado! Pero ¿verdad que se necesita desahogo? ¡Es el colmo!

ARTURO DE SALOCÍN

Almazán, Octubre 1915.

Granitos de Sal.

¡Pero qué tiempos tan ruines, miseros y malandrines son los que ahora atravesamos!

Todo es ridículo, estrecho, raquítico y contrahecho donde quiera que miramos.

Ya lo holgado no deslumbra, ni otra cosa se vislumbra que mucha pobreza, excesivo encogimiento, horrible alambicamiento y grande tacañería.

¿Que soy un farandulero y algún tantico exagero como cuando hablan de bodas?...

Pues, mirad, caros lectores, la ruindad, con sus horrores, ha encarnado hasta en las modas.

Siempre se tiró de largo al hacer cualquier encargo si a modas se refería; más, de algún tiempo a esta parte, se observa que, hasta en ese arte, entró la tacañería.

¿Veis esas mangas cortitas y faldas tan estrechitas que se estilan en el día?

Pues a muchos les parece que hacerlas así obedece tan solo a la economía...

Por lo rumbosos y bellos, ¡dichosos tiempos aquéllos en que acusaba elegancia lucir mangas de jamón, miriñaque y polisón...!

¡Siquiera, había abundancia! Hoy, en cambio, ¿qué se vé?

Casi explicarme, no sé... Igual en ciencias que en artes, en cualquier cosa pensemos, doquiera la vista echemos, ¡misericordia por todas partes...!!

AGAPITO ALPANSEQUE Y BLANCO.

Ecós Varios

Crónica Negra.

Casi repentinamente y a los 75 años de edad ha dejado de existir en esta villa el respetable y respetado caballero D. Dionisio Ridruejo Marín, cuya inesperada muerte ha sorprendido a este pueblo, pues las virtudes ejemplares que atesoraba el difunto en lo más recóndito de su alma eran algo de lo que rara vez se encuentra en el agitado mar de la vida, eran algo así: y por más que la figura como un oasis de virtud en el inmenso y corrompido desierto de la sociedad en que por desdicha vivimos.

Suelen decir los hombres al morir un semejante suyo que esa es la hora de las alabanzas, insinuando con esto que al desaparecer una vida por depravada que haya sido todo el mundo encuentra y hasta elogia virtudes que jamás abrigó; pero a la hora de la muerte del Sr. Ridruejo cuantos encomios se tributen a su inolvidable existencia nunca llegarán a reflejar fielmente la bondad del querido muerto, cuya desaparición tantos seres mayores y hasta criaturas lloran en estos momentos.

Y no en vano hablamos hoy los que hemos convivido con el hombre digno y bueno que acaba de desaparecer.

Comerciante de honradez acrisolada, ciudadano de virtudes cívicas sin tacha, fervoroso cristiano y, en una palabra, hombre de excelsas condiciones de probidad y pundonor constituía, sin hipérbole, uno de esos contados lunares de rígida austeridad que brillan por su cúmulo de virtudes en la actual pervertida sociedad humana.

Y buena prueba de cuanto dejamos expuesto es

el extraordinario e imponente fúnebre cortejo que acompañó sus mortales restos a la última morada al día siguiente del fallecimiento, en el que formaban personas pertenecientes a todas las clases sociales.

Presidieron el duelo en este acto los señores D. Epifanio Ridruejo, D. Florentino Fernández, D. Resituto Martínez, D. Saturnino López Carreño y D. Tomás Marín. Llevaron las cintas los señores Don Eustaquio Marqués, Don Victoriano Corredor, Don Salustiano Hornillos y Don Vicente Escalada.

Deseanse en paz el hombre digno, el caballero intachable.

Reciban su viuda y demás deudos, la expresión más sincera de nuestro profundo pesar.

¡Esas Calles!

Es una vergüenza y marca ya el «record» del escándalo ver esas calles tan asquerosas, empezando por la calle Mayor, Marqués del Vadillo y Barrio Nuevo y terminando por la más indecente callejuela, sin que se les caiga la cara de rubor a los encargados de la limpieza pública, a los cuales no llegan, por lo visto, los ecos de las censuras de que somos objeto los hijos de este pueblo cuando un forastero visita nuestra villa y admira sus encantos naturales y sus bellos monumentos.

Se impone, señores ediles, y ya nos cansamos de repetirlo, castigar con mano dura, con mano de hierro, no solamente a los promotores de los desórdenes urbanos, sino también a los encargados de velar por la higiene y estética de la villa.

En el Ayuntamiento.

En la última sesión celebrada por el Consistorio se acordó autorizar al síndico y a una persona técnica para que inspeccionen la magnitud de la ruina que amenaza el techo del Fielato, considerando la denuncia formulada por el Sr. Ramírez; prorrogar por 3 años y en igualdad de condiciones el contrato del servicio de bagajes; nombrar comisionado de la Junta del Partido al regidor síndico; tomar en consideración la comunicación remitida por el maestro de la escuela graduada, D. Salustiano Hornillos, solicitando una gratificación para su hijo Matías, por los servicios prestados como pasante, por espacio de tres semanas; dotar a la mencionada escuela de los útiles que dicho maestro reclama como necesarios para el regular funcionamiento de la misma y gratificar a la Banda del Hospicio por su salida en Pascuas de Resurrección, con la mitad de lo que se le ha dado otras veces, por el mismo concepto.

Pepe Morenas de Tejada.

Este joven y querido amigo nuestro acaba de obtener, tras brillantes exámenes, el título de bachiller.

Felicitemos con la misma efusión que amamos al simpático y buen amigo Morenas de Tejada, deseándole de corazón en el curso de la carrera a que ha de consagrarse en breve, triunfos como el que acaba de conseguir.

La Aduana.

Cumplimos con un ineludible deber de periodistas al reflejar en nuestras columnas el vehemente deseo de la inmensa mayoría de este vecindario de que el Municipio se apresure a trasladar la oficina actual de la Aduana Municipal al edificio provisional destinado, mientras se llevan a cabo las obras necesarias para su implantación definitiva.

La Canalización.

El Sr. Alcalde de la ciudad de Osma nos ha manifestado, con referencia a la noticia que respecto al encauzamiento del río Uero dimos en nuestro número anterior, que no es cierto que el Ayuntamiento de la ciudad sea culpable de la lentitud que se advierte en las gestiones para lograr el feliz término de tan importante asunto.

La primera autoridad del vecino pueblo asegura que el Ayuntamiento de El Burgo todavía no ha contado con el de Osma para formalizar el compromiso legal, y que éste se halla tan interesado como aquél en la solución de un negocio que tan grandes

beneficios ha de reportar a los habitantes de dicha ciudad, siendo, por lo tanto, inexacta la noticia que hemos publicado.

Por nuestra parte, podemos asegurar que quien nos informó es persona respetable y que por su cargo tiene motivos para estar bien informada. Ahora bien, si la versión es infundada no somos nosotros quienes faltamos a la verdad. Conste.

De todos modos, nuestro Ayuntamiento está en el deber de informar al pueblo del estado en que se halla tan importante asunto, despejando de una vez las incógnitas que le rodean, pues el invierno está ya encima y la cuestión cuya solución daría de comer a tantos infelices continúa sin resolver, agravando los detalles del cuadro de miseria que empezará a exponerse públicamente dentro de breves semanas.

De Elecciones.

A los nombres de los candidatos republicanos que en nuestro último número dábamos hay que adicionar D. Gerardo Esteban.

Los liberales presentan a D. Sixto Navas, D. Victoriano Aguirre y D. Mignel del Amo.

El Puente sobre el Duero.

Según nuestras noticias, el Sr. Vizeconde de Eza trabaja con verdadero interés porque el puente proyectado sobre el Duero, se construya en el término de Omitos, satisficiera de este modo los legítimos intereses de este pueblo.

Si así es, estamos obligados a felicitarle entusiastamente y a corresponder con nuestra gratitud al interés que nos demuestra el dignísimo Jefe del partido conservador de la provincia.

Enfermos.

Desde hace días se halla postrada en el lecho la esposa de nuestro buen amigo D. Francisco de la Fuente, cuyo estado a la hora presente es satisfactorio. Nos alegramos.

Los Conservadores.

Por conducto autorizado sabemos que el señor Vizeconde de Eza, como Jefe provincial, ha aprobado con interés, la reorganización del comité del partido conservador de esta villa, y que los elementos que lo forman se preparan a luchar en las próximas elecciones de Concejales.

Creemos que aunque algo tarde, por llevar muy adelantados los trabajos electorales las restantes agrupaciones políticas, los candidatos que presente el nuevo partido han de ser bien recibidos por la opinión, que sabrá corresponder a las demostraciones de simpatía que al Jefe del partido aspiran a favorecer a esta villa.

Se da como seguro que uno de los candidatos será el ex-alcalde de esta villa D. Valentín Arroyo.

Notas de Arte.

A nuestro querido amigo y colaborador D. Gonzalo Morenas de Tejada le ha sido admitido en el Teatro Español el libreto de una obra que terminó este verano en los jardines de su amena finca de Santillán.

Como los triunfos del dilecto compañero Morenas los reputamos como nuestros, experimentaremos un verdadero placer el día que su obra merezca la crítica favorable de la prensa madrileña.

Que ese día amanezca pronto son los vehementes deseos de los compañeros de tan precoz y distinguido literato.

Viajeros.

Han salido: Para Madrid, el ex-diputado a cortes, Don Luis Ayuso Peña; para Ciudad Rodrigo, D. Mariano B. Navas; para Madrid, a consultar por motivos de salud, D. José Martínez Zumalacárregui, acompañado de su Sra. Madre.

Han llegado: de Zaragoza, D. Cayo Lozano, D. Victoriano Aguirre, Doña Vicenta Valle de Sanz Rica, Doña Trinidad Pascual de Sanz, Doña Felisa Jiménez de la Torre, D. Gaspar González, su esposa y su señora madre y Don Aniceto Cervero y familia; de Soria, D. Pedro Lucas Delso y nuestro distinguido amigo el R. D. Padre Luciano; de Torrecilla de Cameros, D. Felipe García Escudero; de Zaragoza, D. Juan Rosas; de Barcelona, D. Rainundo Rodrigo.

Bar "La Alegría"

DE

DOROTEO VELASCO

En este nuevo establecimiento, en el que con gusto exquisito ha imitado su dueño en un todo a sus similares de las principales capitales de España, encontrará el parroquiano en cuanto apetezca para satisfacer sus mayores exigencias y nimios caprichos.

Especialidad en licores de todas clases.

Plaza Mayor, 2.-Burgo de Osma.

Disponible.**Antigua Confeitería y Coloniales finos**

DE

PAULINO DE LA FUENTE E HIJO

HOY DE

Francisco de la Fuente

11—Plaza Mayor—11

BURGO DE OSMA

Con la modificación del local encontrará la antigua clientela surtido inmenso en los artículos de ambos ramos.

ALMACÉN DE VINOS

de

David Sanz

Se venden vinos tintos y claros superiores a precios económicos.

Vino claro extra, tinto, ojo de gallo, clarete y blanco para mesa a precios corrientes, Se garantiza la clase y grados

Burgo de Osma.

TEJIDOS Y NOVEDADES

PAQUETERÍA - QUINCALLA

FERRETERÍA, CAMAS, MUEBLES, CRISTAL, LOZA,

VIDRIOS, PLANOS

BANCA

GIROS Y DESCUENTOS

Martínez y Jiménez

(Antigua Casa Rolduejo)

Burgo de Osma.**P. y J. Andrés y Martín (S.enC.)**

SUCESORES DE ALEJANDRO SANZ

Los mayores y mejores surtidos en tejidos, ropas hechas, géneros de punto, Pañería, Quincalla, Paquetería, Bisutería y Óptica, encontrarán los que visiten este acreditado establecimiento.

Constantemente hay artículos que se liquidan a la mitad de su valor.

11—CALLE MAYOR—11

Burgo de Osma.**EMILIO MARCO**

Tejidos, Quincalla y Paquetería.

ALMACÉN DE ALPARGATAS

Venta al por mayor y menor.

Postales finas con vistas de esta Villa editadas exclusivamente para esta casa.

Preciosidades en toda clase de postales.

Plaza Mayor, 13.—Burgo de Osma.

Droguería

DE

Ricardo Corres Olavarría

Aguas, Aceites, Ácidos, Barnices, Thés, Pinturas preparadas, Brochetas, etc. etc.

Especialidades españolas y extranjeras, Anilinas, Pirquininas, Artículos Tintóreos, etc.

Mayor, 81—Burgo de Osma.

Bar "a Perla"

DE

Andrés Bueso**BURGO DE OSMA**

El título de este nuevo BAR, indica lo que es y lo que contiene concerniente al ramo, pues montado con los últimos adelantos en aparatos se sirven todos los refrescos como el hielo.

Servicio esmerado.

Especialidad en refrescos finos, todos de marca.

Elaboración de la gaseosa-sidra marca "LA FAVORITA"

Sastrería

DE

Severino Agreda**BURGO DE OSMA**

Confección esmerada en toda clase de prendas, tanto para caballeros como para niños.

ESPECIALIDAD EN TRAJES

para

SEÑORES SACERDOTES

La Soriana**ZAPATERÍA Y ALPARGATERÍA**

DE

Hijos de Vicente Escalada (a) Los Modregos

Plaza Mayor n.º 1.-Burgo de Osma.

CALZADO DE TODAS CLASES

para Señora Caballero y niños, tanto en fino como en ordinario.

SE LLEVA EL CALZADO

a domicilio y se hace a la medida a cuantos lo deseen.

Se arregla toda clase de calzados pues al efecto hemos abierto taller

PLAZA DE LOS CACHARROS, N.º 1

SUCURSALES

EN

SAN ESTEBAN DE GORMAZ

Y

BERLANGA DE DUERO**CONSULTORIO****MEDICO-QUIRURGICO**

DESEMPEÑADO POR LOS PROFESORES

Pedro González

ex cirujano del Hospital de San Agustín, ex médico de la reserva de Sanidad Militar.

Angel Hornanz

Profesor del Instituto Rubio de Madrid. Titular por oposición.

Rayos X y portátiles para el domicilio del enfermo, pudiendo aplicarse en la misma forma toda clase de corrientes, duchas, baño eléctrico, etc. Instrumental completo para toda clase de reconocimientos y operaciones.

Todos los días, de 10 y 1/2 a 12 y 1/2 de la mañana, se reciben consultas de enfermedades médico-quirúrgico-tológicas y especialidades. Se hacen operaciones.

Uno de los médicos de este Consultorio permanecerá en BERLANGA DE DUERO los miércoles, jueves y viernes, terceros de cada mes en casa de D. Juan Casado, Plaza Mayor, donde reconocerá y tratará a los enfermos que se presenten—Honorarios módicos.

VADILLO, 10.—BURGO DE OSMA.

EL DESENGAÑO**ZAPATERÍA MODELO**

DE

Victoriano Almería**BURGO DE OSMA**

En este establecimiento, como no ignora mi numerosa clientela y el público en general, se contruye el calzado a medida, de modo imposible mejorar, no teniendo inconveniente abonar

100 pesetas

si alguno lo hace, usando para ello los mejores materiales Nacionales y Extranjeros. Y para su efecto se dispone de los hornos más modernos que se conocen hasta hoy, tanto en Caballero, Señora y Niños.—Se hacen composuras y reformas de manera intachable.

Agencia de Negocios**BURGO DE OSMA**

Esta Oficina debidamente matriculada, que desde 1.º del próximo mes de Octubre quedará establecida en esta población, e instalada en la Calle Mayor n.º 89, pral, bajo la dirección del Oficial retirado Don Baldomero Artróino, se encargará de gestionar y activar cuantos asuntos le sean encomendados, tanto en el ramo de Guerra, cuanto en los demás del estado, municipio y de la provincia.

Además, del cobro de facturas, administración de fincas comisiones, representaciones, cobro de alquileres de fincas rústicas y urbanas y cuantos trabajos tengan relación con esta oficina, a precios sumamente económicos.

Se contesta gratis a cuantas consultas se le hagan sobre salidas de Vapores de los puertos Españoles, su regreso a estos y Extranjeros.

Como esta agencia única en su clase ha obedecido su organización a la indicación de varias personas; abriga la esperanza de ser favorecida con la confianza de todos.